



©Paula Casado

PROYECTO | RETO DELEGACIÓN CURSO 2025-2026

SUDÁN DEL SUR

Protección de colectivos vulnerables de las comunidades refugiadas, retornadas y de acogida en Maban y Renk, Upper Nile

ÍNDICE

1. LOCALIZACIÓN	3
2. SOCIO LOCAL	3
3. CONTEXTO Y DESAFÍOS	4
4. JUSTIFICACIÓN	7
5. OBJETIVOS, RESULTADOS Y ACTIVIDADES	8
6. PERSONAS DESTINATARIAS	8
7. PRESUPUESTO	9

1. LOCALIZACIÓN

País: Sudán del Sur

Estado: Upper Nile

Condado: Mabán



2. SOCIO LOCAL

El Servicio Jesuita a Refugiados o Jesuit Refugee Service (JRS, por sus siglas en inglés) es una organización internacional que tiene como misión principal “acompañar, servir y defender los derechos de las poblaciones refugiadas y desplazadas forzosas”.



Siendo su mandato el de atender las necesidades de la población desplazada por fuerza allá donde esté, la organización integra una identidad humanitaria de forma inherente. Este acompañamiento lo realiza tanto en las fases de emergencia sobrevenida, como de situación crónica.

Las intervenciones de JRS, tanto en contextos urbanos como en campos o asentamientos de personas refugiadas y desplazadas, se centran en protección, educación, rehabilitación psicosocial, construcción de paz e inclusión económica.

JRS es la principal socia de Entreculturas en África.

Desde 1999 Entreculturas y JRS han desarrollado conjuntamente múltiples proyectos de acción humanitaria, rehabilitación y transición hacia el desarrollo con población refugiada y desplazada en más de 50 países como Colombia, Ecuador, Haití, Líbano, Sudán del Sur, Uganda, Etiopía, Kenia, Tanzania, RDC, Ruanda, Burundi, Chad y República Centroafricana.

En Sudán del Sur colaboran desde hace casi 20 años en diferentes zonas del país. Se destaca el trabajo conjunto en el convenio AECI (2008-2012) en Lobone y Nimule, y el programa trianual en Kajo Keji y Yei, apoyado por INDITEX en el mismo periodo. En 2012, JRS reorientó su labor en dos zonas con alta demanda de atención a población refugiada, retornada y desplazada, y baja cobertura internacional: Yambio (Western Equatoria, frontera con República Democrática del Congo) y Maban (estado de Upper Nile, frontera con Sudán y Etiopía).

El trabajo conjunto, constante y adaptando a las necesidades locales, se ha visto intensificado con el apoyo de Entreculturas desde 2023 por el conflicto en Sudán, con la ampliación de actividades en Renk, zona fronteriza con Sudán.

3. CONTEXTOS Y DESAFÍOS

Sudán del Sur se enfrenta a múltiples retos, entre los que destacan altos niveles de conflictividad **-país con conflicto altamente violento-**, deficiencias muy severas en materia de agua, saneamiento e higiene, vulnerabilidad socioeconómica, exposición a desastres naturales como inundaciones y epidemias, y falta de capacidad institucional de respuesta y carencias en infraestructura básica. A estas problemáticas se suman los niveles de corrupción, el escaso acceso a atención sanitaria y educación, las enormes desigualdades de género y la presencia de grupos vulnerables, como personas refugiadas, desplazadas internas y retornadas, ya que, Sudán del Sur ha pasado de ser un país en guerra del que la población huye a país de acogida. Además, el país enfrenta graves problemas ambientales como la degradación del suelo, contaminación del agua y pérdida de biodiversidad que afectan a la salud pública y medios de vida.

Sudán del Sur está **inmerso en una crisis económica de larga duración**, por la que, entre otras cosas, el gobierno no ha podido pagar el salario del personal de la administración pública (incluidos docentes) durante más de 16 meses. La libra sursudanesa se ha devaluado un 84% desde abril del 2023, lo que ha elevado aún más el alto coste de los alimentos importados. El coste medio de la cesta de la compra estándar ha aumentado un 434% desde abril del 2023, lo que ha agravado la vulnerabilidad de los hogares con mayor pobreza.

La situación política del país es difícil y compleja. La tensión entre el presidente y su vicepresidente ha provocado disturbios y ataques armados en algunas zonas del país, incluyendo el estado de Upper Nile, y actualmente existe un riesgo real de que se rompa el Acuerdo de Paz de 2018. Este contexto, agravado por la guerra en Sudán y el consecuente aumento de personas refugiadas, desplazadas y retornadas, ejerce presión sobre los recursos limitados de las ONGs en terreno, muchas de ellas afectadas también por los recortes de fondos de la administración de EEUU.

Actualmente Sudán del Sur acoge a 575.886 personas refugiadas y solicitantes de asilo (ACNUR, 2025), siendo Sudán el principal país de origen, con el 94% de personas refugiadas. La mayoría de ellas (65 %) residen en zonas rurales y el 32% en 12 campos/asesentamientos, mientras que el 3% vive en zonas urbanas.

Desde el inicio de la crisis de Sudán, más de un millón de personas han llegado a Sudán del Sur en busca de seguridad. De ellas, el 70% son ciudadanas

sursudanesas que retornan a su país, mientras que el resto incluye a refugiadas sudanesas, y a un número menor de personas de otras nacionalidades.

Renk es el principal punto de tránsito para las personas que llegan de Sudán a Sudán del Sur en la zona de Upper Nile. Actualmente 1.500 personas aproximadamente cruzan cada día a Sudán del Sur. Esta cifra aumentó en diciembre y enero pasados (las autoridades hablan de entre 5.000 y 6.000 personas al día) debido al empeoramiento del conflicto en Sudán. Las personas que cruzan la frontera son registradas y luego enviadas al centro de tránsito en Renk, y posteriormente a uno de los campos en el país, siendo el más cercano Maban.

La situación que encuentran personas refugiadas y repatriadas en el centro de tránsito de Renk o en el campo de Maban es muy complicada. Carecen de acceso a servicios básicos de calidad, como educación, apoyo psicosocial o salud para personas con discapacidad.



Las condiciones de las personas refugiadas, retornadas y comunidad de acogida son muy difíciles y están marcadas por:

Acceso limitado a la educación. La evaluación de necesidades realizada por JRS en noviembre de 2024 reveló deficiencias en educación destacando problemas como: dificultades económicas, hambre, desigualdades de género y barreras lingüísticas, pero la mayor problemática es que el Gobierno no ha pagado al profesorado durante los últimos 18 meses. Además, la mayoría de docentes no cuentan ni con la formación adecuada -tampoco tienen acceso a la misma por estar en zonas periféricas- ni con los recursos necesarios y están muy desmotivada/os. Las aulas están masificadas debido a la afluencia de nuevas

alumnas/os refugiadas/os y retornadas/os y la infraestructura escolar es muy limitada. El acceso a la educación de personas con necesidades especiales (entre las que se incluye aquellas con discapacidades) es limitado. Por otro lado, las condiciones climáticas, como las inundaciones, también afectan negativamente al acceso.

Malas condiciones de higiene y saneamiento en las escuelas. Muchas escuelas carecen de instalaciones de agua, saneamiento e higiene, lo que agrava el riesgo de brotes de enfermedades transmitidas por el agua (en octubre de 2024 hubo un brote de cólera que encontró en las escuelas los puntos de mayor infección), y presenta barreras al acceso de niñas y adolescentes a la escuela.

Aumento de los riesgos de protección, salud mental y violencia de género. La guerra, el desplazamiento, la separación familiar y las malas condiciones humanitarias han agravado los riesgos de protección y los problemas de salud mental de las personas refugiadas y retornadas en Renk y Maban. Los altos niveles de pobreza han obligado a las familias a recurrir a mecanismos de supervivencia negativos, como el trabajo infantil, el matrimonio precoz (especialmente de niñas) y la explotación sexual. Los problemas de protección comprometen el acceso del alumnado a la educación, especialmente en el caso de las niñas. Las niñas y niños que huyen del conflicto se enfrentan a experiencias traumáticas que afectan a su bienestar emocional y capacidad de concentración en la escuela.

Inseguridad alimentaria y malnutrición. En el estado de Upper Nile, el 65 % de la población sufre inseguridad alimentaria, siendo las comunidades de personas refugiadas, IDPs y retornadas las más afectadas. El estado ha sufrido un periodo prolongado de inundaciones desde 2019, que ha arruinado cultivos y destruido medios de subsistencia. El conflicto, el cambio climático y la inflación económica siguen siendo los principales factores de la inseguridad alimentaria en Sudán del Sur. Debido a los recortes de financiación, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU ha dejado de distribuir alimentos a las personas refugiadas en Maban, mientras que las raciones alimentarias en Renk se han reducido considerablemente.

Tensiones y conflictos intercomunitarios. La llegada de miles de personas refugiadas y retornadas a Renk y Maban ha ejercido una enorme presión sobre los ya escasos recursos comunitarios existentes, lo que ha provocado tensiones. La violencia entre las personas refugiadas y la comunidad de acogida ha estallado tanto en Maban como en Renk por los limitados recursos como el agua o la tierra, y la percepción de una distribución injusta de los servicios por parte de los actores humanitarios. También existe tensión interétnica entre las comunidades refugiadas.

4. JUSTIFICACIÓN

Para hacer frente a estas necesidades JRS implementa este proyecto en Sudán del Sur como parte de un programa mayor. **El Reto Delegación se centra en Maban, uno de los enclaves del estado de Upper Nile con mayor afluencia de personas refugiadas, retornadas y desplazadas internamente.**

En Maban la población vive en condiciones extremas y con una tensión creciente entre las comunidades desplazadas y las locales, y entre las mismas comunidades desplazadas (entre diferentes grupos étnicos y entre personas refugiadas recién llegadas y quienes llevan instaladas en la zona muchos años).

Las personas que llegan a Upper Nile desde Sudán usan el paso fronterizo más escogido, en Renk, al norte de Sudán del Sur. En Renk hay un centro de tránsito que acoge a las personas recién llegadas durante unas semanas antes de que las autoridades les indiquen que deben trasladarse a otros lugares como Maban, donde actualmente hay cuatro campos de personas refugiadas (Doro, Kaya, Gendrassa y Yusuf Batil) con 215.673 personas refugiadas (ACNUR 2025) y asentamientos de personas desplazadas/retornadas.



Debido a la nula inversión gubernamental en educación, las escuelas no tienen la capacidad para acoger la gran afluencia de nuevas alumnas/os. JRS apoya a dos escuelas de la comunidad de acogida en Maban que carecen de recursos básicos como docentes formados/as, pupitres y material didáctico. Además, JRS es la única ONG que proporciona apoyo psicosocial en los campos de Maban.

El proyecto responde a la urgente necesidad de protección de las personas de las comunidades refugiadas, retornadas, IDPs y de acogida, en especial niñas/os, mujeres en riesgo y supervivientes de violencia sexual y de género (SGBV) y personas con discapacidad en Maban.

5. OBJETIVOS, RESULTADOS Y ACTIVIDADES

Resultado 1: Mejorado el acceso a una educación equitativa, inclusiva y de calidad de niñas, niños, jóvenes y personas adultas vulnerables

Actividades:

A.1.1 Formación Continua y Profesional (PFCP) para 43 (8M, 35H) docentes colegios de primaria en Maban

A.1.2 Distribución de materiales de enseñanza y aprendizaje para que las/os profesores de los colegios de primaria puedan impartir las clases

Resultado 2: Mejorado el bienestar psicosocial y/o físico de las personas con mayor vulnerabilidad

Actividades:

A.2.1 Provisión de servicios de Salud Mental y Apoyo Psicosocial (MHPSS) a 700 (420M,280H) personas vulnerables con necesidades de protección específicas mediante terapias individuales y grupales.

A.2.2 Campañas de sensibilización sobre violencia sexual y de género y sobre Apoyo Psicosocial para 500 (300M,200H) miembros de la comunidad en los cuatro campos de Maban

6. PERSONAS DESTINATARIAS

El proyecto apoyará a 1.243 personas (728 mujeres y 515 hombres). La intervención prioriza a las personas refugiadas, retornadas y desplazadas internas, las niñas, niños y adolescentes, las personas con discapacidad y las mujeres en situación de vulnerabilidad y supervivientes de SGBV.

Resultado	Actividades	Mujeres/niñas	Hombres/niños	Total
R1	Formación y equipamiento a profesores de colegios de primaria en Maban	8	35	43
R2	Servicios de Salud Mental y Apoyo Psicosocial (MHPSS) mediante terapias individuales y grupales a personas vulnerables con necesidades de protección específicas.	420	280	700
	Campañas de sensibilización sobre violencia sexual y de género y sobre Apoyo Psicosocial	300	200	500
	Total	728	515	1243

De manera indirecta se beneficiarán las familias, niñas y niños que accedan a las clases de primaria en Maban y miembros de las comunidades de personas refugiadas, desplazadas, retornadas y de acogida.

7. PRESUPUESTO

El presupuesto total solicitado para la intervención durante el **período 2025-2026** es de **40.000 euros**

